



LA IMPORTANCIA DE LAS REFERENCIAS HISTORIOGRÁFICAS EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Leidy Estefanía Ruiz Vásquez
Licenciada en Ciencias Sociales
Universidad del Tolima
Administrativa Secretaría de Educación de Ibagué

Resumen

Esta investigación analiza cómo se articuló la formación de maestras en las Escuelas Normales del Cauca con los ideales de la Regeneración y los cambios en la legislación educativa. A pesar de avances como la creación de estas escuelas y la libertad de cátedra, la formación seguía fuertemente influenciada por dogmas religiosos y roles de género tradicionales. Esto evidencia la tensión entre las reformas legales y las prácticas pedagógicas arraigadas. El estudio revela la importancia de las fuentes primarias para comprender la complejidad de la educación en esa época. A través del análisis de documentos como periódicos y archivos escolares, se evidencia cómo la Iglesia influyó en la formación de las maestras, perpetuando roles de género tradicionales. Además, se destaca la importancia de la investigación histórica para comprender los desafíos y oportunidades que enfrentaron las mujeres en el acceso a la educación. La investigación concluye que es fundamental utilizar fuentes primarias en la enseñanza de las Ciencias Sociales para desarrollar habilidades críticas en los estudiantes y fomentar una comprensión profunda de la historia. Al conectar el pasado con el presente, se puede promover una ciudadanía más consciente y comprometida.

Palabras clave

formación de maestras, escuelas normales, educación femenina, historia de la educación, pedagogía

Introducción

El presente documento es una reflexión que surge a partir de mi trabajo de grado titulado “La educación de la Mujer Colombiana en la Época de la Regeneración: una revisión Historiográfica desde imágenes y periódicos 1887-1903”. En este trabajo, realicé una catalogación, ordenación y descripción sistematizada parcial de los fondos Periódico El Escolar y la Juventud, lo que me permitió analizar la representación de la educación femenina en Colombia durante la Regeneración. A partir de esta investigación, me interesa profundizar en la importancia de las referencias historiográficas en la enseñanza de las ciencias sociales, especialmente en lo que respecta a la historia de las mujeres y la educación.

El resultado de la catalogación se encuentra depositado en el Laboratorio de Ciencias Sociales y sus Didácticas de la Universidad del Tolima. Este repositorio digital, que alberga los documentos escaneados y almacenados en discos duros, está diseñado para facilitar el acceso y análisis de la información a futuros investigadores, contribuyendo así al enriquecimiento del conocimiento histórico y social.

La descripción detallada de cada una de las secciones del Fondo Periódico El Escolar, órgano oficial de Instrucción Pública del Estado Soberano del Cauca, revela una rica fuente de información sobre las políticas educativas, los currículos, la organización escolar y la formación docente de la época. Los decretos, leyes y





reglamentos ofrecen un panorama de la legislación educativa, mientras que las notas, informes y discursos permiten conocer las visiones y acciones de las autoridades educativas. Por su parte, el periódico La Juventud, dirigido a un público más amplio, contiene una variedad de contenidos, desde literatura y noticias hasta publicidades, lo que lo convierte en una valiosa fuente para comprender las ideas y preocupaciones de la sociedad en relación con la educación y la cultura. Finalmente, encontramos, bienes y servicios los cuales nos permite ver cómo las microempresas permeaban en la sociedad cumpliendo un papel fundamental en la economía de su Departamento.

La educación de la mujer y las escuelas normales en la Regeneración

Esta investigación surge a partir de mi servicio social realizado en 2021, durante el cual analicé los fondos documentales de las Escuelas Normales del Cauca. Motivada por los hallazgos de este trabajo, me propongo explorar cómo se articuló la formación de maestras en estas instituciones con los ideales de la Regeneración y los cambios en la legislación educativa. Si bien la Constitución de 1863 (Preciado, 2010) y la reforma de 1870(1) establecieron importantes avances en materia de educación femenina, como la creación de Escuelas Normales para mujeres y la libertad de cátedra, mi análisis sugiere que la formación de maestras seguía fuertemente influenciada por dogmas religiosos y roles de género tradicionales. ¿Cómo se concilia esta aparente contradicción entre los avances legislativos y las prácticas pedagógicas en las Escuelas Normales? Esta pregunta guía mi investigación.

Por su parte, El Decreto Orgánico de 1870 representó un avance significativo al declarar la educación como obligatoria, gratuita y laica (Toro & Uribe, 1989). Sin embargo, su implementación fue gradual y enfrentó diversas resistencias. Este decreto se inscribe en un contexto de tensiones entre la Iglesia y el Estado, donde los liberales buscaban limitar la influencia de la Iglesia en la educación, mientras que los conservadores defendían un modelo educativo basado en valores religiosos. Las

Escuelas Normales se convirtieron en un campo de batalla ideológico, pues los liberales las veían como espacios para formar ciudadanos críticos y autónomos, mientras que los conservadores las concebían como instituciones para preservar la moral y los valores tradicionales. A pesar de los avances legales, la formación de las maestras seguía fuertemente influenciada por los dogmas religiosos y los roles de género tradicionales, lo que refleja la complejidad de las transformaciones educativas en Colombia durante la Regeneración.

La importancia de las referencias historiográficas en la enseñanza de las Ciencias Sociales

En la era digital, donde la información fluye a una velocidad vertiginosa, es más importante que nunca enseñar a los estudiantes a ser consumidores críticos de la historia esto permitirá adoptar una incredulidad ante la nueva era de la desinformación, lo que conllevará a prácticas de buscar información más confiable y fehaciente. Así mismo, las fuentes primarias, como periódicos e imágenes, ofrecen una ventana al pasado que permite a los estudiantes construir sus propias interpretaciones y desarrollar habilidades esenciales para la vida. En esta presentación, exploraremos por qué es fundamental utilizar estos recursos en el aula y compartiré mi experiencia personal en el Laboratorio de Ciencias Sociales y sus Didácticas de la Universidad del Tolima, donde pude comprender de primera mano el valor de trabajar con fuentes originales.

Parto del hecho que la asignatura de ciencias sociales es fundamental en la escolaridad pues la primera interacción de un ser humano con el mundo es "Social", en donde la escuela como mediador entre Sujeto y su entorno (realidad social), concientizan, habitan, localizan, construyen, territorializan y desterritorializan (interdisciplinarietà), con el fin de identificar y relacionarse en el planeta tierra en cualquiera de los niveles espaciales-temporales que constituyen su entorno (Marquéz, pág. 173), sin embargo, las ciencias sociales no solo tienen el objetivo de establecer en los educandos bases para la interacción con la naturaleza y la sociedad,





sino además, se debe crear y fomentar una conciencia crítica sobre su realidad cambiante, a partir de la comprensión de la historia y cómo ésta ha determinado su contexto, porque es a partir de allí, en donde el estudiante logra adquirir y crear una identidad y una posición real, y además, construir sus propias opiniones respecto con lo que esté de acuerdo o no, desarrollando de esta forma, habilidades críticas-constructivas.

Es aquí donde aparece la importancia de la enseñanza de las ciencias sociales a través de fuentes historiográficas como imágenes y periódicos. Las cuales pretenden, reconstruir hechos del pasado. Un claro ejemplo, los utilizados previamente, en donde pude desarrollar la reflexión en torno a la educación de la mujer colombiana en la regeneración. A través de estas también, se logró explicar, argumentar y demostrar cómo la iglesia católica permeó su vida, su educación, sus aprendizajes de una manera fehaciente. Manteniéndolas sumidas y consagradas a su hogar, bajo preceptos como los de, buen comportamiento, fidelidad, obediencia; y, además, confiriéndoles prototipos idealizadores de “bien sagrado”.

Como resultado, en un salón de clase el alumno con imágenes y periódicos como El Escolar y la Juventud, pueden inferir cuestionamientos, extraer información, confrontar otras investigaciones y finalmente, apropiarse conceptos de las ciencias sociales, entendiendo con ellas, su realidad con todas y las complejidades que se han desarrollado en torno a estas. Además, el uso de las fuentes se convierte en “recursos pedagógicos novedosos” (Elecalde, 2020) a fin de que, se convierten en testigos fieles de esa historia que se pretenden construir, pues con solo observarlas (las imágenes) nos cuentan una historia y, además, “recrean y de-construyen fehacientemente los hechos del pasado que los investigadores pretenden contar (Rostán, 2010).

En síntesis, la enseñanza de las ciencias sociales a través de vestigios y fuentes historiográficas desarrollan en el estudiante la capacidad de crítica, y, por consiguiente, ofrecerá una herramienta conceptual y teórica que consentirá a su vez, ver como se ha construido el mundo

actual a través de la historia, para, finalmente explicar esas nociones con sus propios discursos.

En otra instancia, es evidente que la falta de comprensión de esta realidad ha generado lagunas en el aprendizaje de las Ciencias Sociales. La persistencia de enfoques pedagógicos tradicionales, donde el docente es la figura central con una personalidad dogmática, ha limitado el desarrollo de habilidades críticas y creativas en los estudiantes. Urge, por tanto, implementar estrategias innovadoras como el uso de fuentes historiográficas, como imágenes y periódicos, para que los estudiantes se apropien activamente de su aprendizaje. A través de vestigios del pasado, podrán desarrollar habilidades de inferencia, argumentación, investigación y comparación, transformándose en verdaderos constructores de conocimiento.

Mi experiencia en la catalogación de periódicos del siglo XIX ha sido transformadora. El acceso a fuentes primarias me ha permitido adentrarme en la complejidad de la sociedad colombiana del pasado y comprender cómo los acontecimientos históricos, como: periodo de la Regeneración, conflicto entre la iglesia y el estado, enfrentamiento ideológico entre partidos políticos “liberal y conservador, historia de la mujer y su educación profesional en términos de desigualdad de género, influencias ideológicas en las escuelas normales etc. moldearon el sistema educativo y la sociedad en su conjunto. Estos hallazgos me han proporcionado una base sólida para diseñar actividades de aprendizaje innovadoras en mis clases de Ciencias Sociales. Por ejemplo, a través de proyectos de investigación basados en fuentes primarias, mis estudiantes podrán analizar cómo los sucesos históricos han influido en su propia realidad y desarrollar un sentido crítico de ciudadanía. Estoy convencida de que, al conectar el pasado con el presente, estoy contribuyendo a formar ciudadanos más conscientes y comprometidos con su entorno.

Por consiguiente, el estudio de las Ciencias Sociales tiene como objetivo comprender la compleja interacción entre el individuo y la sociedad. Las fuentes históricas,





como los periódicos, desempeñan un papel fundamental en este proceso, ya que permiten a los estudiantes construir su propio conocimiento histórico de manera activa y crítica. Al analizar estas fuentes, los estudiantes no solo aprenden hechos del pasado, sino que también desarrollan habilidades esenciales para el siglo XXI, como el pensamiento crítico, la investigación y la comunicación. Además, al conectar el pasado con el presente, los estudiantes adquieren una perspectiva más amplia y compleja de los desafíos que enfrentamos como sociedad, lo que los motiva a participar activamente en la construcción de un futuro más justo y equitativo.

Es importante considerar, además, que mi experiencia en el Laboratorio de Ciencias Sociales y sus Didácticas de la Universidad del Tolima, analizando periódicos como *El Escolar*, ha sido fundamental para mi formación como docente. El trabajo con fuentes primarias me ha permitido comprender en profundidad los orígenes y evolución de las Escuelas Normales en Colombia, respondiendo a interrogantes que me acompañaban desde mi época de estudiante en la ENSI de Ibagué. La posibilidad de sumergirme en los archivos y analizar documentos como actas y decretos me ha conectado de manera íntima con la historia de mi institución y de la educación en general. Esta experiencia no solo ha enriquecido mi conocimiento histórico, sino que también me ha proporcionado herramientas valiosas para transmitir a mis futuros estudiantes la importancia de la investigación y el pensamiento crítico. Al comprender las raíces de nuestra profesión, podemos construir un futuro educativo más sólido y significativo.

En otras palabras, mi investigación en los archivos del periódico *El Escolar* me ha permitido vislumbrar una realidad histórica marcada por profundas desigualdades de género. La influencia de la Iglesia Católica y la firma del Concordato de 1887 consolidaron un sistema educativo que relegaba a las mujeres a roles domésticos y limitaba sus opciones profesionales. Al analizar estos documentos, me he dado cuenta de cómo estos patrones culturales y sociales se han perpetuado a lo largo del tiempo,

generando un impacto duradero en las vidas de las mujeres colombianas. Sin embargo, es importante destacar que a lo largo de la historia han existido mujeres que desafiaron estas normas y lucharon por una educación más equitativa. Sus historias nos inspiran a seguir trabajando para construir una sociedad donde todas las personas tengan las mismas oportunidades de desarrollo.

Resulta claro entonces, que la investigación me permitió adentrarme en la intrincada red administrativa que sostenía el sistema educativo del siglo XIX. Analizando los documentos, pude comprender así mismo, cómo se organizaba la instrucción pública, desde la distribución de recursos hasta el control de la calidad de la enseñanza. Si bien la estructura administrativa era compleja y burocrática, también revelaba la importancia que se otorgaba a la educación en esa época. Al comparar este sistema con el actual, podemos identificar tanto continuidades como rupturas. Por ejemplo, la centralización de las decisiones y la jerarquización de las autoridades educativas eran características comunes en ambos contextos. Sin embargo, los desafíos y las prioridades han cambiado significativamente a lo largo del tiempo. Comprender la historia de la administración educativa nos permite valorar los avances logrados y reflexionar sobre los retos que aún enfrentamos en la construcción de un sistema educativo más equitativo y de calidad.

No quiero terminar, sin antes también agregar que, Como docente desde el 2016, he sido testigo de las múltiples carencias que afectan a nuestras instituciones educativas. Desde la falta de materiales pedagógicos básicos hasta la infraestructura inadecuada, son problemas que dificultan nuestro trabajo y el aprendizaje de nuestros estudiantes. Hemos tenido que recurrir a diversas estrategias, como buscar patrocinios, para llevar a cabo proyectos educativos y suplir las necesidades de nuestros alumnos. La expresión "trabajar con las uñas" resume a la perfección esta realidad.

En pocas palabras, al analizar documentos históricos, descubrí que estas problemáticas no son





nuevas. Ya en el siglo XIX, informes de inspectores provinciales revelaban la escasez de docentes capacitados, la falta de infraestructura adecuada y la carencia de materiales educativos en muchas escuelas, tanto urbanas como rurales. Los padres de familia debían asumir los gastos de útiles escolares y, en algunos casos, los colegios femeninos dependían de la caridad para subsistir.

Conclusiones

El Concordato de 1887 consolidó la influencia de la Iglesia Católica en el sistema educativo colombiano. Esto tuvo un impacto significativo en la educación de las mujeres, ya que se reforzaron los roles de género tradicionales y se limitaron sus oportunidades académicas. Las escuelas para niñas se centraron en la formación para el hogar y el matrimonio, enfatizando valores como la obediencia, la sumisión y la religiosidad. Las carreras profesionales estaban prácticamente vedadas para las mujeres, y aquellas que lograban acceder a estudios superiores se enfrentaban a numerosos obstáculos.

La educación de la mujer colombiana, desde la época del olimpo radical intentó brindarles igualdad de condiciones tanto educativas como laborales, esta última accede que junto con el hombre las mujeres se prepararan no solo para labores domésticas, sino profesionales en el área de la pedagogía, situación que claro está, no fue bien visto tanto por el clero como para el sistema patriarcal. Fue de esta manera, como la mujer por medio de la reforma radical 1870 ingresa por primera vez a las escuelas normales, en esa época considerada como “la edad de oro de la educación colombiana”, pues según (Obeso, 1999) se fundó en cada capital de los Estados federados una Normal, la primera creada en Bogotá en el año de 1872 con 80 alumnas. Posteriormente, con la Ley 39 y el decreto N° 356 de 27 de agosto 1874¹ se dispuso la creación de una Escuela Normal para varones y otra para mujeres.

Finalmente; la religión católica influenció varios contextos en relación con la mujer; primero, instaurar mandatos sociales sobre ellas basados en la religión y en el buen comportamiento en la familia; segundo, estándares educativos atribuidos a designar estereotipos de qué tipo de mujeres “profesionales” desde las escuelas normales se debían formar, y tercero, ciñeron definitivamente un barra que dividía sin duda cómo debía ser la educación profesional de hombre y la mujer, y esta diferencia la lleva a tener una desventaja social, económica y política dentro de la sociedad; pues su libertad la oprimían a cumplir cierto papel dentro de la sociedad de sumisión y prepararse para la vida doméstica para posteriormente preparar alumnas para el mismo fin.

Bibliografía

- Elecalde, R. G. (2020). *El uso de fuentes documentales para la enseñanza de la historia local de Córdoba. El catastro de ensenada como recurso didáctico*. España.
- Márquez, F. D. (s.f.). *Cultura y espacio. Pedagogía y territorio*. 173.
- Obeso, R. V. (1999). *Mujer, cultura y sociedad en Barranquilla, 1900-1930*. Fondo de Publicaciones Universidad del Atlántico.
- Preciado, J. F. (2010). La mujer en la segunda mitad del siglo XIX/ una sombra presente. *Goliardos*, 53-63.
- Rostán, E. (2010). *Enseñanza de las ciencias sociales: propuesta para la escuela*. Uruguay: Camus ediciones.
- Toro, M. v., & Uribe, J. J. (1989). Condición jurídica y social de la mujer/la educación en Colombia 1880-1930. En A. T. Mejía, *NHC Nueva Historia de Colombia* (págs. 9-110). Bogotá: planeta Colombia S.A.
- Rey, d. C. (2014). *La educación de las mujeres en Colombia a finales del siglo XIX: Santander y el proyecto Educativo de la Regeneración*. Unidad Peninsular. Yucatán – México.
- Obeso, R. V. (1999). *Mujer, cultura y sociedad en Barranquilla, 1900-1930*, Fondo de Publicaciones Universidad del Atlántico.
- Osorio, M. B. (2005). *Las escuelas normales colombianas y la formación de maestros en el siglo XIX*. Sao Paulo, Brasil.

¹ Durante el gobierno del presidente Santiago Pérez, en 1874-1876, se promulgó un decreto que estableció las bases para la formación de maestras competentes en Colombia. Este hito normativo tenía como objetivo principal garantizar la calidad de la educación primaria femenina al crear escuelas normales de mujeres en los diferentes Estados Soberanos. Con la posterior conformación de los departamentos, estas instituciones se consolidaron como los pilares de la formación de institutoras en todo el territorio nacional.

